

Presentación

Por el camino ya dichosamente transitado de sus antecesoras, adviene en esta primavera Circe cuatro, con un paso de milenios, investida de fama, divinidad, hechizos.

Su gesto ampara la literatura, pero también la indagación en los textos, la investigación filológica, las conexiones con la música, los libros, el cine, los encuentros académicos.

Hace cuatro años planteábamos, desde este mismo lugar, un diálogo que fue creciendo en el tiempo. La producción, la interacción y la dinámica evolutiva implican la suma de otras voces y exigen otras instancias de pensamiento, participación de colegas de diferentes instituciones, y al mismo tiempo, una reafirmación de los mecanismos evaluativos.

Proponer entonces este nuevo número de Circe significa, más allá de su corpus textual, que ya la estaría justificando, una conquista para sus editoras: la certidumbre de haber alcanzado una nueva extensión en la res extensa de los discursos.